

[http://iluminacionesensn.wordpress.com/
roger-cousinet/](http://iluminacionesensn.wordpress.com/roger-cousinet/)

Stephen

Hawking y la psicología cuántica: ¿existe la realidad?

En su nuevo libro el físico Stephen Hawking aborda el fascinante tema de qué es la realidad; complementa Robert Anton Wilson, experto en psicología cuántica y lasagna sideral.

El físico cuántico pop, que algunos dicen ha sido hackeado por una agenda oculta, Stephen Hawking, ha escrito un nuevo libro de divulgación científica en la tradición de su bestseller “La Historia del Tiempo”. Su nuevo libro “The Grand Design”, tiene un interesante capítulo que habla sobre la naturaleza de la realidad, y la pregunta que cualquiera que se ha cuestionado un poco este mundo se hace, ¿existe la realidad?

Hawking trae a colación la extraña prohibición que se formuló hace unos años en Monza, Italia, donde se les obligaba a los dueños de carpas doradas que no tuvieran a sus peces en peceras curvas, ya que era cruel tener a un pez en una pecera curva porque, al ver hacia afuera, el pez tendría una percepción distorsionada de la realidad. Una especie de protección para que los peces no vivan en la cueva de Platón. Hawking se pregunta “¿Pero cómo sabemos que nosotros tenemos la percepción verdadera, no distorsionada de la realidad?”



El físico inglés escribe que aunque las carpas doradas vivieran en una pecera curva, de todas maneras podrían formular leyes sobre lo que ocurre afuera de la pecera. Por ejemplo un objeto en movimiento libre sería observado por los peces moviéndose en una trayectoria curva. Aunque serían leyes algo complejas, los peces podrían formular leyes que desde su perspectiva distorsionada siempre serían verdaderas.

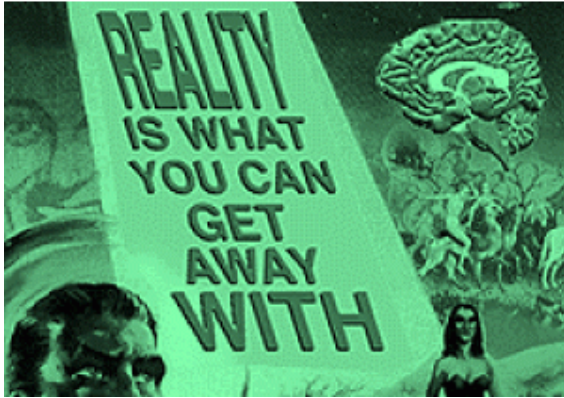


¿Es real Stephen Hawkins?

Con lo anterior queremos suponer que Hawkins está haciendo una interesante analogía que puede aplicarse al ser humano y a la vieja idea, que aparece en muchas culturas referente a cómo el cristal, el lente desde el que vemos el mundo determina el mundo que vemos. En español esto ha sido descrito clásicamente por Campoamor: «Y es que en el mundo traidor nada es verdad ni es mentira; todo es según el color del cristal con que se mira». Este poema podría estar hablando de la física cuántica actual. Pero siguiendo con la analogía, ¿cómo sabemos los humanos que no vivimos en una especie de pecera que distorsiona la realidad? Y es más ¿cómo sabemos que existe un lugar afuera de toda pecera o cueva en la que la percepción es verdaderamente objetiva y no transforma el mundo con su mirada?

Hawkins dice que uno puede formular leyes desde cualquier sitio o condición, y estas leyes probarán ser verdaderas; pero serán verdaderas sólo en el sentido en que modelan una realidad de forma eficaz y son aceptadas por un consenso, en el momento en el que no lo sean, dejarán de ser “verdaderas” y “reales”, esas dos palabras utópicas. (Un nuevo estudio científico muestra que las leyes de la física cambian en algunas partes del universo).

Por 1543 años el mainstream mundial aceptó como verdadera la teoría de Ptolomeo de que la Tierra está en el centro del universo. No fue hasta que Copernico formulará su teoría heliocéntrica que “la realidad” cambió. “Aunque es común que la gente diga que Copernico probó que Ptolomeo estaba equivocado, eso no es verdad. Como en el caso de las carpas doradas, uno puede usar cada imagen como modelo del universo. La ventaja del sistema de Copernico es que las matemáticas son más simples en el marco de referencia en el que el sol está en descanso”, dice Hawking.



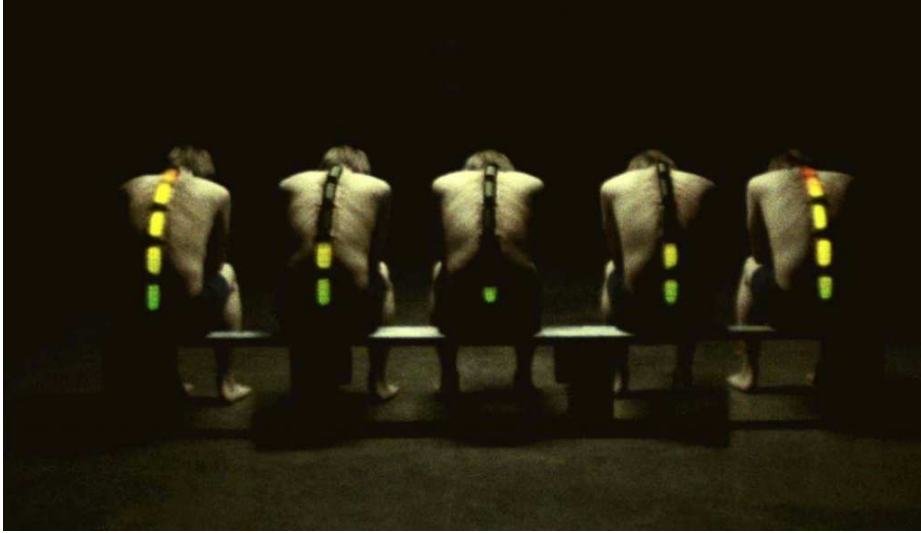
Esta parece ser la clave del asunto, las leyes de la física son modelos de la realidad, en palabras de Robert Anton Wilson, son mapas de la realidad, pero no son la realidad en sí misma, la realidad es inaprehensible. La diferencia entre las leyes de la física y las leyes que puedan formular, por ejemplo, los Adoradores de Xenu, es que el modelo de la física es más elegante y está construido por un consenso que le da cierta coherencia. Pero refleja más a las personas y a la historia de ese consenso que al universo mismo. Es en cierto sentido el modelo que ha sido considerado como más apto por la sociedad, pero esta “aptitud” no es determinada porque sea el modelo que más se acerca a la realidad, es determinada porque es el modelo que más se acerca a la percepción y a las creencias de un grupo de personas.

“Cada modelo que construimos nos dice más sobre nuestra mente que sobre el universo... el universo es más grande que cualquiera de nuestros modelos... cada descripción del universo es una descripción del instrumento que utilizamos para describir el universo”, Robert Anton Wilson.

Seguimos con Stephen Hawking:

“No existe un concepto de la realidad independiente de una teoría. En cambio adaptamos lo que llamamos realismo dependiente del modelo”. Aquí interpretamos que Hawking, y estaría muy cerca de Anton Wilson, nos está diciendo que según el modelo que usemos será la realidad que vivamos. Como si fueran diferentes mapas, por ejemplo si utilizas el mapa de realidad de drogas y magia de Aleister Crowley llegarás a otra realidad que si utilizas el mapa de realidad de una ama de casa de Ohio o si usas el mapa de realidad de un indígena ecuatoriano y no el mapa de un cosmólogo de Cambridge... y sin embargo, nunca llegarás el Territorio.

“Aunque el realismo podría ser una perspectiva tentadora, lo que sabemos en la física moderna hace difícil sostenerlo. Por ejemplo, según los principios de la física cuántica, la cual es una descripción precisa de la naturaleza, una partícula no tiene una posición definida ni una velocidad definida al menos de que y sólo hasta que esas cantidades han sido medidas por un observador. De hecho, en algunos casos los objetos ni siquiera tienen una existencia independiente, sino existen sólo entrelazados al hombre”.



Hawking cierra este interesante capítulo diciendo: “Parece que no existe un modelo matemático o teoría única que pueda describir todos los aspectos del universo. En cambio, parece haber una red de teorías; con cada teoría o modelo nuestros conceptos de la realidad y de los constituyentes fundamentales del universo han cambiado”.

Sin duda esta es una de las cuestiones filosóficas más entrañables y fascinantes, pero para acotar el camino en el vacío, en un lenguaje estricto sólo podemos hablar de realidades, en plural. Y siendo que cada acto de observar un fenómeno lo transforma, es posible que, literalmente, no sólo exista un universo para cada quien, es posible que se forme un nuevo universo en cada acto de observación: algo que es consistente con la teoría del multiverso, y de los múltiples mundos de Everett: cada vez que ves el sendero se bifurca.